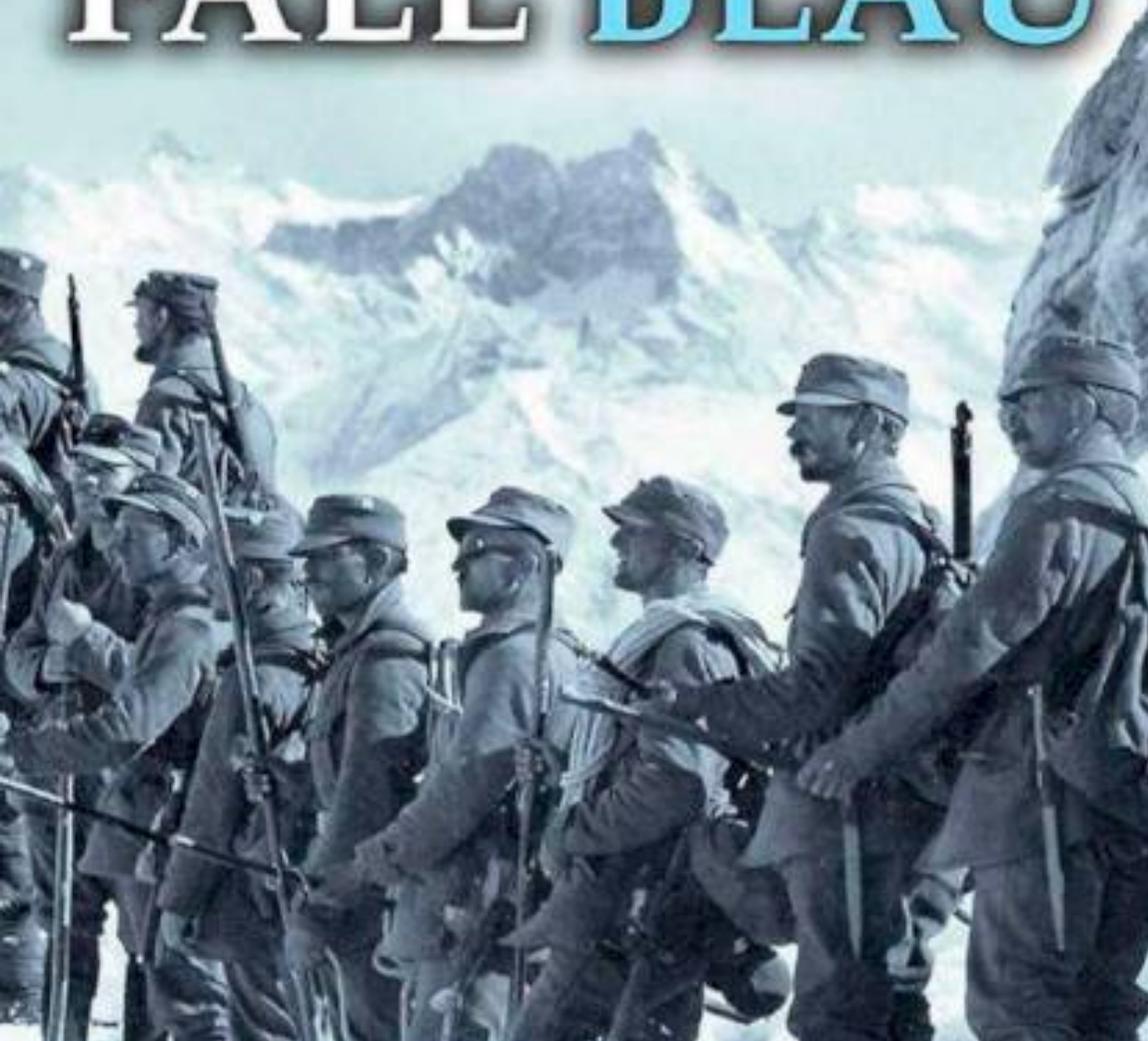


OPERACIÓN FALL BLAU



Cáucaso, 1942: Operación Edelweiss y la batalla por Stalingrado.
La ofensiva del Tercer Reich para la victoria final

JUAN PASTRANA PIÑERO

Junio de 1942. Alemania lanza la ofensiva definitiva contra la Unión Soviética. El destino de la II Guerra Mundial se concentra en el Cáucaso, en una batalla apocalíptica que finalmente conduce a la derrota del Tercer Reich.

En el verano de 1942, la Segunda Guerra Mundial se encontraba en su apogeo. La entrada en la guerra de los Estados Unidos había dado a la contienda una dimensión auténticamente mundial, pero en ese momento, el destino de todo el conflicto se centraba en las infinitas estepas del sur de la Unión Soviética.

Enfrentada a la pesadilla de una guerra en dos frentes, Alemania intentó acabar con dicha situación concentrando la mayor parte de sus recursos militares disponibles para dar un golpe definitivo. Con la esperanza de aniquilar económicamente a la Unión Soviética e inducirla a firmar la paz, las fuerzas del Tercer Reich, junto con grandes contingentes de sus aliados italianos, rumanos y húngaros, se lanzaron a la conquista de todo el sur de la Unión Soviética, en una de las mayores operaciones militares de la historia.

En esta obra, el historiador Juan Pastrana analiza el punto de partida de la ofensiva alemana, sus esperanzas y los errores que se cometieron, así como las repercusiones sobre el Cáucaso tras la retirada de las tropas del Eje.

Conozca una ofensiva que podía haber cambiado el curso de la Segunda Guerra Mundial, y en cuyo desenlace podemos encontrar el germen tanto del nacionalismo checheno como de los deseos de independencia de los actuales Estados que conforman el Cáucaso.

Índice de contenido

[Cubierta](#)

[Operación Fall Blau](#)

[Prefacio](#)

[Capítulo 1.](#)

[La planificación de la gran ofensiva de 1942](#)

[La génesis de Fall Blau y la oposición del Oberkommando Des Heeres \(OKH\)](#)

[El petróleo y otras consideraciones económicas](#)

[La estructura final de Fall Blau](#)

[El ejército alemán en la primavera de 1942](#)

[Tabla I](#)

[Tabla II](#)

[Tabla III](#)

[Tabla IV](#)

[Tabla V](#)

[La resurrección del gigante con los pies de barro](#)

[Tabla VI](#)

[Tabla VII](#)

[Capítulo 2](#)

[Operaciones preliminares](#)

[La conquista de Crimea: Operación Trappenjagd](#)

[Tabla VIII](#)

[La ofensiva de Kharkov](#)

[De nuevo Crimea: La caída de Sebastopol](#)

[Preparando el terreno: La Operación Wilhelm](#)

[El error de un hombre y la Operación KremI](#)

[Fall Blau desencadenada: La Operación Friederichus](#)

[II](#)

[Capítulo 3](#)

[Fall Blau, fase I: el avance sobre Voronezh](#)

[El asalto inicial](#)

[El ataque del VI Ejército](#)

[El contrataque soviético](#)

[El avance sobre Voronezh](#)

[Capítulo 4](#)

[Fall Blau, fase II: la batalla por el recodo del Don](#)

[La lucha por Voronezh y el lanzamiento de la Fase II](#)

[La debacle del 5.º Ejército de Tanques](#)

[La Directriz 43 y la división del Grupo de Ejércitos Sur](#)

[La conquista del recodo del Don](#)

[La caída de Rostov](#)

[Capítulo 5](#)

[El momento decisivo](#)

[La Directriz número 45](#)

[El destino del XI Ejército](#)

[Pagar en sangre cada avance. La Orden 227](#)

[Capítulo 6](#)

[La conquista del Cáucaso. Operación Edelweiss](#)

[El inicio de Edelweiss](#)

[La reorganización soviética](#)

[El ataque sobre la costa del Mar Negro](#)

[Triunfo y frustración: La captura de Maikop](#)

[Promesas incumplidas](#)

[Tabla IX](#)

[Tabla X](#)

[El final de la fase de movimiento](#)

[Capítulo 7](#)

[El avance sobre Stalingrado](#)

[Capítulo 8](#)

[De vuelta al Cáucaso: el avance continúa](#)

[Redefiniendo objetivos](#)

[El final de la inmensidad de la estepa](#)

[El primer asalto a Tuapse](#)

[Novorossiisk y la península de Taman](#)

[La lucha por los pasos de montaña](#)

[La ira de un dictador](#)

[Capítulo 9](#)

[Hitler y el Grupo de Ejércitos A](#)

[El fracaso de la voluntad](#)

[La última ofensiva](#)

[Capítulo 10](#)

[Stalingrado y el repliegue del Grupo de Ejércitos A](#)

[El demoledor abrazo del oso ruso](#)

[La alargada sombra de Stalingrado](#)

[La carrera hacia Rostov del Don](#)

[Capítulo 11](#)

[Un sangriento epílogo: la Operación Lentil](#)

[El movimiento nacionalista en el Cáucaso](#)

[El nuevo campo de reclutamiento del Ostfront](#)

[«¡Purgad a los traidores!» La gran deportación de 1944](#)

[Conclusiones](#)

[ANEXOS](#)

[I. Directriz n.º 41](#)

[II. Informe sobre el potencial de combate de la Wehrmacht](#)

[III. Orden de batalla en Trappenjagd](#)

[IV. Orden de batalla inicial en la ofensiva de Kharkov](#)

[V. Orden de batalla asalto Sebastopol](#)

[VI. Orden de batalla Operación Wilhelm](#)

[VII. Destituciones en el Grupo de Ejércitos Sur](#)

[VIII. Orden de batalla Operación Friederichus II](#)

[IX. Orden de batalla Blau fase I](#)

[X. Directriz n.º 43](#)

[XI. Directriz n.º 45 del 23 de julio de 1942](#)

[XII. Orden de batalla, 21 de julio de 1942](#)

[XIII. Orden 227](#)

[XIV. Orden n.º 270 del 16 de agosto de 1941](#)

[XV. Orden de batalla 27/VII/1942](#)

[XVI. Memorando de Stalin a Churchill. 12 de agosto de 1942](#)

[XVII. Telegrama del segundo secretario de la embajada en la Unión Soviética \(Thompson\) al Secretario de Estado \[Extracto\]](#)

[XVIII. Memorando de una conversación por el Secretario de Estado](#)

[XIX. Directriz del 13 de diciembre de 1942](#)

[XX. Anexo a la Directriz n.º 41](#)

[Fuentes primarias](#)

[Bibliografía](#)

[Agradecimientos](#)

[Sobre el autor](#)

A Susana.
Por tu infinita paciencia y por estar a mi lado.

Prefacio

La invasión de la Unión Soviética (URSS) fue la mayor operación militar de la historia, enmarcada en un contexto de enfrentamiento ideológico que condujo a los mayores combates que se hayan dado en la historia militar.

Tras el colapso frente a Moscú de la hasta entonces invencible Wehrmacht, la idea alemana de otra Blitzkrieg que posibilitase el establecimiento del Reich de los Mil Años pasó a convertirse en una lucha de desgaste que Alemania no estaba preparada para librar. Así pues, en el verano de 1942, el régimen hitleriano se preparó para asestar el que creían sería un golpe decisivo a la capacidad soviética de sostener la guerra, acabando con una lucha que cada día se tornaba más desfavorable a sus intereses. Mediante una ofensiva en el sector sur del Frente del Este, el *Führer* esperaba llevar al colapso económico al gigante soviético, a la par que garantizaba para Alemania los recursos necesarios para el sustento de su esfuerzo militar y la derrota de Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Tradicionalmente se ha centrado el análisis de esa ofensiva en el avance del Grupo de Ejércitos B bajo el mando del mariscal de campo Maximilian von Weichs y, particularmente, de su VI Ejército bajo el mando del general (más tarde mariscal de campo) Friedrich Paulus que concluyó en la apocalíptica batalla de Stalingrado. Pero hubo un segundo eje de avance, el del Grupo de Ejércitos A del mariscal de campo Wilhem von List al que, en la mayor parte de la literatura, apenas se le dedican unas pocas páginas.

Y, sin embargo, este ataque, que siempre ha vivido a la sombra de la debacle del VI Ejército, fue el ataque principal en la planificación del OberKommando der Wehrmacht o Alto Mando de las Fuerzas Armadas (OKW) para la campa-

ña de verano de 1942. Únicamente tras las fases iniciales de la Operación Blau se alteró el esquema original, incrementando la importancia de la ciudad del Volga, aunque incluso en ese momento, Adolf Hitler lo único que hizo fue igualar la importancia de ambos ataques, sin convertir en secundaria la ofensiva sobre el Cáucaso.

Aunque resulta imposible desligar el destino del Grupo de Ejércitos A de la suerte sufrida por las armas del Eje en Stalingrado, he intentado reducir al mínimo los hechos acontecidos a orillas del Volga, intentando centrarme en el análisis de las operaciones militares en el Cáucaso. Además, he intentado aportar una visión sobre los acontecimientos posteriores a la retirada de las fuerzas del Eje de la zona, ya que, una vez más, fue la población civil la gran perdedora de la batalla que se libró en las estepas y montañas caucásicas en 1942.

Capítulo 1.

La planificación de la gran ofensiva de 1942

La génesis de Fall Blau y la oposición del *Oberkommando Des Heeres* (OKH)

El 1 de junio de 1942 Adolf Hitler aterrizó en Poltava para mantener una reunión al más alto nivel con la cúpula militar del Grupo de Ejércitos Sur. Entre los asistentes, se encontraban, además del propio *Führer*, el mariscal de campo Von Bock, comandante en jefe del Grupo de Ejércitos Sur, el general Von Kleist del 1.º Ejército Panzer, el general Hoth del 4.º Ejército Panzer, el general Von Paulus del VI Ejército y el capitán general Wolfram von Richthofen de la Luftwaffe. El tema único de dicho encuentro era la discusión final sobre la inminente ofensiva de verano del ejército alemán en la Unión Soviética, con la que se esperaba conseguir aniquilar la capacidad soviética de continuar la guerra.

A pesar de las esperanzas puestas en la ofensiva inicial de 1941, denominada Operación Barbarossa, la Unión Soviética no fue derrotada en una nueva Blitzkrieg, aunque el Ejército Rojo tampoco consiguió expulsar de la Unión Soviética a la Wehrmacht durante el invierno de 1941-1942. Agotado el impulso inicial por el tremendo desgaste sufrido, las tropas del Eje se encontraron librando una campaña de invierno para la que no estaban en absoluto preparadas, justo a las puertas de Moscú. El último intento por conquistar la capital soviética, la Operación Tifón, se estrelló ante la férrea resistencia de los defensores, que pasaron al contrataque y obligaron al repliegue enemigo frente a Moscú. En otros sectores del frente, sus ganancias fueron menores, pero demostraron a Alemania que la Unión Soviética distaba mucho de estar completamente derrotada.

La respuesta de Hitler ante el contrataque fue la orden de pegarse al terreno y resistir a toda costa; probablemente la imagen de la Grande Armée napoleónica en retirada

le impulsó a adoptar esta medida, que permitió a las fuerzas del Eje sobrevivir al ataque enemigo y al invierno, aunque a un gran coste en hombres y material.

Aunque lograron superar el invierno sin sufrir una derrota decisiva, las fuerzas del Eje habían sufrido unas grandes pérdidas que impedían una renovación de la ofensiva en toda la extensión del Frente del Este. Por tanto, se decidió pasar a la defensiva en el sector central, concentrando el ataque principal en el sector del Grupo de Ejércitos Sur (Operación Blau) y realizar una ofensiva limitada por parte del Grupo de Ejércitos Norte para ocupar definitivamente Leningrado (Operación Nordlicht).

Situación del Frente del Este en abril de 1942.

La génesis de la Operación Blau se encontraba unos meses antes. El 8 de diciembre de 1941, se anunció la Directriz n.º 39, en la que se comunicaban las futuras líneas de actuación en el Frente del Este:

Sebastopol será capturado lo antes posible. El futuro empleo del grueso del XI Ejército (con la excepción de aquellas tropas necesarias para la defensa costera) será decidido al finalizar la lucha en dicho sector.

A pesar de todas las dificultades, el Grupo de Ejércitos Sur debe establecer las condiciones en las que, con un tiempo favorable, incluso durante el invierno, haga posible el ataque y la captura de la línea del bajo Don-Donets. Esto posibilitará condiciones favorables para las operaciones contra el Cáucaso en primavera.

Cuando, tras los trabajos del OKW, Hitler promulgó la Directriz n.º 41 del 5 de abril de 1942, se anunciaba que:

[...] la campaña de invierno en Rusia se está acercando a su final [...]. El objetivo [de la nueva ofensiva] es eliminar completamente el restante potencial defensivo de los soviéticos y privarles de sus principales fuentes de suministro [...]. De acuerdo con los planes originales para la campaña del este, se pretende mantener la parte central del frente, en el norte

capturar la ciudad de Leningrado y realizar la unión con las fuerzas finlandesas por tierra, y en el ala sur del Ejército, forzar una ruptura hacia la zona del Cáucaso.

Dicha directriz, y los objetivos que establecía, había sido fuertemente discutida por gran parte del Alto Mando alemán, en especial por abandonar Moscú como objetivo primario e ignorar el impacto que tendría la caída de la capital sobre la capacidad de la Unión Soviética para continuar combatiendo. El Oberkommando des Heeres (Alto Mando del Ejército [OKH]) abogaba, dadas las pérdidas sufridas durante el invierno, por una defensa elástica apoyada por fuertes reservas y complementada por recortes del frente, o bien por una renovación de la ofensiva sobre Moscú partiendo desde el sector central:

La región petrolífera [del Cáucaso] no es esencial para la continuación de la guerra por parte soviética, así que adoptarán una estrategia de defensa pasiva, es decir, que intentarán negarnos el petróleo, no preservarlo para sí mismos.

Moscú es el punto central de toda la vida rusa. Asimismo, es el punto occidental donde termina la tierra europea y empieza la Rusia asiática, y tiene una importancia decisiva en los planes ofensivos soviéticos.

La mayor parte de los altos oficiales en el Frente del Este se opusieron incluso a la idea de una renovación de la ofensiva, abogando por el establecimiento de una defensa que:

[...] permitiese consolidar las ganancias territoriales logradas. Halder dudaba sobre la continuación de la ofensiva. Von Rundstedt era incluso más taxativo y opinaba que el Ejército alemán debía retirarse a la línea del frente original en Polonia. Von Leeb se mostraba de acuerdo con él. Mientras otros generales no iban tan lejos en sus opiniones, se mostraban preocupados hacia dónde les iba a dirigir la campaña.

La reacción del *Führer* fue tajante: Von Rundstedt y Von Bauchitsch fueron licenciados y se renovó la planificación

para la nueva ofensiva, a la que ya prácticamente nadie se oponía.

Algunos autores han afirmado que existían objetivos adicionales en el plan de Hitler para la ofensiva de 1942, pero probablemente se tratase de quimeras que aparecieron posteriormente en conversaciones de Hitler, y no responden a los planteamientos iniciales de la Operación Blau. Entre dichas teorías, encontramos la idea de una prosecución de la ofensiva desde el Cáucaso sobre Irán e Irak, Oriente Medio y la India e incluso que la conquista de Stalingrado no era más que un ataque de flanqueo sobre Moscú.

Para Hitler, la estrategia propuesta por el generalato germano requería tiempo, a fin de permitir que la Wehrmacht reconstituyese su potencial ofensivo, algo que no podía permitirse dada la entrada en guerra de los Estados Unidos a finales de 1941. Además, criticaba que los planes del OKH no tenían en cuenta las consideraciones económicas y su cortedad de miras al centrarse únicamente en la conquista de Moscú como el objetivo principal para ganar la guerra. Las diferencias entre los altos mandos de la Wehrmacht y el dictador alemán empezaban a ser notorias, en especial con el mariscal Halder, mientras que otros, como el mariscal Jodl, se habían plegado ya a la voluntad de Hitler y no eran apenas capaces de discutir sus decisiones.

Asimismo, el *Führer* creía firmemente que una estrategia defensiva, lejos de permitir una recuperación de la Wehrmacht para relanzar el ataque en 1943, daría tiempo a los aliados occidentales para abrir un segundo frente, por lo que era vital eliminar a la Unión Soviética del tablero de juego para enfrentarse con mayores garantías al previsto ataque anglo-norteamericano.

Era necesario, por tanto, adoptar un plan ofensivo que permitiese al Reich de los Mil Años ganar la guerra en el este de forma inmediata, de manera que la práctica totalidad del potencial militar germano volviese a concentrarse

contra los Aliados occidentales. Dada la imposibilidad de aniquilar militarmente al Ejército Rojo, debería eliminarse su capacidad de sostener una guerra mediante la conquista de sus principales recursos económicos. Porque, sobre todo, estaba la cuestión del petróleo.